



Revista Chilena de Literatura no. 38 (Noviembre de 1991)

MANUEL PUIG: LA TENTACIÓN DE ESPIAR

Sabedán Bianchi
Universidad de Chile

El domingo 22 de julio de 1990, cuando Manuel Puig en Cuernavaca, México mucho que había dejado ya Argentina natal, primero por Roma, después por Nueva York, más tarde por Brasil y, más recientemente, la crisis económica brasileña lo había empujado a México donde —dijo el chile— estaba escribiendo un guión para cine. Si ese dato se enfoca desde la escritura de Puig y desde sus pasiones, podría pensarse que un artículo se cerraba pues, desde muy joven, su verdadera locura por el cine, le hizo creer en una inicial vocación cinematográfica. Entonces Manuel Puig quiso ser director, sin embargo, pronto supo que la realidad y las relaciones de *Cherubí*, no eran precisamente de película. Eran los años en que el neorealismo no permitía concesiones, y Puig no pudo aceptar el culto a la personalidad, la recreación enarqueolación y el autoritarismo del medio. Pero como se fascinó de ensueño aiferente y espectador de cine, lo había atrapado desde su infancia, momento que ya no se la para dirigir, pensó en escribir guiones, y tampoco quedó indiferente; se le hizo evidente que más que inventar, prefería copiar e imitar sus recuerdos filmados, por el hecho y en el idioma que le correspondía al cine... el inglés; y, nuevamente, se sintió traicionado. Así, en uno de sus tantos, múltiples y portados intentos, descubrió que tenía que referir a sus propios problemas, y cuando escribiendo, recordó las palabras de una de, después de más de una cientos de páginas de "transcripción" de esa vez. Puig advirtió que había escrito un tipo de narración. Desde entonces, hasta 1992, Manuel Puig no dejó de escribir y publicar, hasta su novela, *En la noche rubia* (1988), hasta ese guión inmaculado, *Abelardo 1937*, hasta esa operación a la vesícula, en la memoria.

Después, esa impresionante foto donde su frétero aparece cubierto por sus libros cerrados. Incongruentemente mudos, esos libros repletos de voces, esas novelas y dramas donde se cuenta y cuenta sin cesar —y donde, curiosamente, dialogar es muchas veces sinónimo de incomunicación—. Calladas, esas obras postumuras que en sus historias y dramas, seguían hablando de nosotros, latinoamericanos, de las capas medias, de la soledad, de nuestros múltiples prejuicios, de los medios de comunicación, de lo cotidiano, de lo trivial.

"El resto a cargo del subdesarrollo argentino".

Mucho antes de dejar Argentina, Puig había partido de General Villegas, un lugar de la pampa seca, donde había nacido; ahí, donde, según él, era "inapropiado hablar de nostalgia". Ese espacio que en *La novela de Rosa Fajardo* (1965) y en *Rapidos Puercos* (1969) aparece, semejante y distinto al verdadero, nombrado ahora, como el Vallejos, Puig rechazó esa realidad de mediocridad y mediocredad por

Manuel Puig, la tentación de espiar [artículo] Soledad Bianchi.

Libros y documentos

AUTORÍA

Bianchi, Soledad, 1948-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Manuel Puig, la tentación de espiar [artículo] Soledad Bianchi.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile